

La madriguera. Revista de cine (Ediciones de intervención cultural S.L.)

Título:

Retrato de lo que fue. Fish show

Autor/es:

Inglada, Ramon; Pombo, Ruth

Citar como:

Inglada, R.; Pombo, R. (1998). Retrato de lo que fue. Fish show. La madriguera. (5):68-68.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/41638>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



Retrato de lo que fue

Boogie Nights

Paul Thomas Anderson

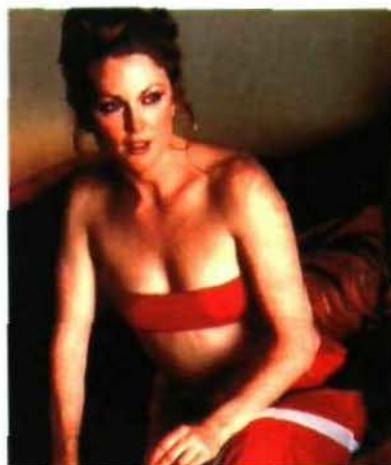
Boogie Nights, Estados Unidos, 1997

La gran época del cine porno americano en los años 70 había sido ignorada completamente hasta ahora por el cine de Hollywood, a pesar de que llegó a contar con un star-system propio, e incluso intentó legitimarse artísticamente. *Boogie Nights* recupera este submundo que fue el cine "para adultos", mostrándolo con una estética propia de la época, aunque hace un retrato excesivamente condescendiente, sin crítica, del ambiente de este tipo de películas, y se limi-

ta a presentar unos personajes que parecen vivir desconectados de la realidad de su sociedad.

Se echa en falta la conexión de este mundo con la sociedad que lo ha hecho posible. La droga queda en un segundo plano hasta la caída de la estrella, donde adquiere pleno protagonismo. Pero los 80 y el desencanto y conservadurismo de la sociedad -plasmado en un par de secuencias para luego ser abandonado- nos lleva a otra realidad.

Boogie Nights es una película interesante que acusa una falta de intención de ir más allá. Se limita a ser un retrato, sin mostrar -únicamente lo apunta- el porqué de lo que nos relata. Pese a todo, la película se erige en un importante apunte de lo que fue una parte del cine hasta ahora ignorada. Destaca la capacidad del director y guionista



para crear unos personajes creíbles -uno de los hallazgos del film-, aunque sin profundizar demasiado en su carácter y sus motivaciones, y confiando demasiado en los actores. Anderson recrea este mundo sin truculencias y sin caer en la tentación fácil del exhibicionismo ni el maniqueísmo, y dando muestras de un verdadero talento visual.

Ramon Inglada

Fish show

Como pez en el agua

Stefan Schwartz

Shooting fish, Gran Bretaña, 1997

¿Existe una fórmula infalible para fabricar películas que tengan éxito? Como pez en

el agua intenta llegar a establecerla de manera bastante evidente. Veamos: si una productora con ganas de conseguirlo de manera no demasiado obvia busca la idea perfecta para conseguir una película taquillera, algo que esté medianamente bien hecho y que proporcione dinero y repercusión suficiente como para que la inversión en celuloide se amortice, buscará caras nuevas con posibilidades, contratará a un director primerizo para que lleve a buen puerto una historia sencilla, a la vez que divertida, y se gastará un buen fajo de billetes en promoción.

Como pez en el agua tiene como protagonistas a dos nuevos valores masculinos, Dan Futterman y Stuart Townsend, jóvenes promesas, norteamericano el primero y uno de los nuevos adorados de las adolescentes británicas el segundo. La chica de la historia, Kate Beckinsale, es lo más cercano al fenómeno Winona Ryder que hay en Gran Bretaña. Stefan Schwartz, el director, debu-

ta dirigiendo un repaso más al subgénero "triángulo con dudas sobre quién se casará con la chica al final pero que, mientras tanto, ofrece aventuras un poquito desenfundadas, amenizadas con una amplia selección de tonadas britpop. Y sólo falta una campaña de promoción alegre, colorista y un poco naïf para el resto.

Sin duda *Como pez en el agua* lleva el sello de comedia romántica adaptada a las jóvenes audiencias. A los pasos que acabo de describir sólo habrá que añadir la fórmula *4 bodas y un funeral*. Pero, con todo y con eso, esta película no rechina ni en la retina ni en la memoria del espectador. Aunque el guión es bastante confuso y no está demasiado bien desarrollado, en *Como pez en el agua* hay un correcto trabajo de dirección artística e interpretaciones con buenas intenciones y simpatía a raudales. La verdad es que podía haber sido mucho peor.

Ruth Pombo

